



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de junio de 2001
Español
Original: inglés

Asamblea General

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 114 de la lista preliminar*

Soberanía permanente del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado, sobre sus recursos naturales

Consejo Económico y Social

Período de sesiones sustantivo de 2001 2 a 27 de julio de 2001

Tema 11 del programa provisional**

Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y para la población árabe en el Golán sirio ocupado

Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y para la población árabe en el Golán sirio ocupado

Nota del Secretario General

En su resolución 2000/31, de 28 de julio de 2000, titulada “Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y para la población árabe en el Golán sirio ocupado”, el Consejo Económico y Social pidió al Secretario General que presentara a la Asamblea General en su quincuagésimo sexto período de sesiones, por conducto del Consejo Económico y Social, un informe sobre la aplicación de la resolución. La Asamblea General, en su resolución 55/209, de 20 de diciembre de 2000, pidió también que se presentara un informe. El informe anexo, preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO), se presenta en respuesta a esas dos resoluciones.

* A/56/50.

** E/2001/100.

Anexo

Informe preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental

I. Introducción

1. En su resolución 2000/31, aprobada el 28 de julio de 2000, sobre las consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado, el Consejo Económico y Social destacó, entre otras cosas, la importancia de la reactivación del proceso de paz en el Oriente Medio sobre la base de las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967), de 22 de noviembre de 1967, 338 (1973), de 22 de octubre de 1973, y 425 (1978), de 19 de marzo de 1978, del principio de territorios por paz y de la plena aplicación, sin demora alguna, de los acuerdos concertados por el Gobierno de Israel y la Organización de Liberación de Palestina, representante del pueblo palestino. En la resolución, el Consejo reafirmó el derecho inalienable del pueblo palestino y de la población árabe del Golán sirio ocupado sobre todos sus recursos naturales y económicos y se hizo un llamamiento a Israel para que no explotara, pusiera en peligro, hiciera perder ni agotara esos recursos. Se reafirmó también que los asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén y el Golán sirio ocupado, eran ilegales y constituían un obstáculo al desarrollo económico y social.

2. En su resolución 55/209, de 20 de diciembre de 2000, la Asamblea General reafirmó el derecho inalienable del pueblo palestino y de la población del Golán sirio ocupado sobre sus recursos naturales, incluidas las tierras y el agua; y pidió a Israel, la Potencia ocupante, que no explotara, destruyera, agotara ni pusiera en peligro los recursos naturales del territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y del Golán sirio ocupado. En la resolución, la Asamblea reconoció el derecho del pueblo palestino a reclamar una indemnización por concepto de la explotación, la destrucción o el agotamiento de sus recursos naturales, o de lo que constituyera una amenaza para ellos, y expresó la esperanza de que la cuestión se tratase en el marco de las negociaciones entre palestinos e israelíes sobre el estatuto definitivo.

3. Las demoras en la aplicación de los acuerdos concertados entre Israel y la Organización de Liberación de Palestina, el hecho de que esos acuerdos no se apliquen plenamente y la demora en llegar a un acuerdo sobre el estatuto final con miras a dirimir todas las reclamaciones pendientes entre las dos partes siguen afectando las condiciones de vida del pueblo palestino. Además, estas demoras y las prácticas israelíes, en particular con respecto a la expansión de los asentamientos y el cierre de las rutas de paso, fueron algunas de las causas principales del estallido de las tensiones y los actos de violencia actuales, en que han resultado muertas o heridas miles de personas, incluidos niños.

4. La libertad de movimiento de los palestinos se ha restringido aún más debido a la crisis. Desde octubre de 2000, se han visto constantemente obstaculizados los desplazamientos entre la Ribera Occidental y Gaza, y entre el territorio palestino ocupado y el resto del mundo. Desde el 6 de octubre de 2000, las autoridades israelíes han bloqueado la ruta de paso seguro entre la Ribera Occidental y Gaza para los palestinos, por lo que los estudiantes de la Faja de Gaza no han podido asistir a clases en la Ribera Occidental, las familias no han podido visitarse, y se han resentido los vínculos financieros entre las dos zonas. De conformidad con los Acuerdos de Oslo, se preveía designar dos rutas de "paso seguro". Por razones de seguridad, Israel está autorizado para cerrar una de las rutas o modificar las condiciones para pasar por ella, pero debe garantizar que uno de los pasos se mantenga siempre abierto¹. Hoy hay solamente un paso seguro, lo que obliga a Israel a permitir que los palestinos lo utilicen para viajar entre la Faja de Gaza y la Ribera Occidental.

5. El aeropuerto internacional de Gaza y los cruces de frontera de Rafah y el Puente de Karameh/Allenby han estado cerrados durante lapsos prolongados. También ha resultado perjudicado el comercio exterior palestino. Durante la mayor parte de este período, se han demorado o bloqueado totalmente las importaciones y exportaciones que pasan en tránsito por los puertos israelíes; además, los cruces comerciales de Rafah y el puente Allenby/Karameh estuvieron cerrados, respectivamente, durante casi el 70% y el 12% del tiempo,

transcurrido entre el 28 de septiembre y el 26 de noviembre de 2000.

6. Han variado las restricciones a los desplazamientos entre las ciudades, los pueblos y las aldeas de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, debido a que es menor la seguridad en los caminos y a que las autoridades israelíes han cerrado algunas zonas dentro del país. Ello ha significado, habitualmente, el levantamiento de barreras físicas entre las aldeas y las ciudades palestinas, y la instalación de puestos de control militares en los caminos principales. Además, las autoridades israelíes han impuesto toques de queda en varias zonas de la Ribera Occidental, en particular en la ciudad de Hebrón y en numerosas aldeas de la zona de Naplusa².

II. Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí

A. Territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén

7. Durante 34 años de ocupación, Israel ha establecido diversas instalaciones civiles y militares en todo el territorio palestino ocupado. Se han construido asentamientos israelíes civiles en unos 200 terrenos confiscados por órganos civiles y militares en representación del Gobierno de Israel y por civiles israelíes facultados por Israel para realizar esas actividades. El 59% de las tierras de la Ribera Occidental (Zona C) y el 20% de las tierras de Gaza están bajo el control exclusivo de Israel. Además, el 30% de la zona de Jerusalén oriental es de propiedad efectiva de los israelíes.

8. Israel ha establecido en la Ribera Occidental unos 170 asentamientos, con una población civil de aproximadamente 200.000 colonos. Hay unos 180.000 israelíes residentes en Jerusalén oriental y 7.500 colonos que viven en 16 asentamientos en la Faja de Gaza.

9. Con pocas excepciones, los asentamientos están conectados a las principales rutas que llevan a Israel por caminos de circunvalación ya existentes o proyectados. Como consecuencia de los disturbios que comenzaron en septiembre de 2000, Israel ha iniciado una campaña de construcción de un gran número de nuevos caminos para crear rutas seguras entre los asentamientos e Israel. Además, en toda la Ribera Occidental se han establecido nuevas bases militares israelíes, según el diario israelí *Yediot Aharonot*, “en particular al lado de los

asentamientos aislados. Se trata de no dejar asentamientos aislados en la parte central de las zonas palestinas sin que haya, en las cercanías, una base militar. Por consiguiente, los nuevos campamentos separarán al territorio bajo control palestino de los asentamientos”³.

10. En los primeros diez meses del año 2000, el Gobierno de Israel otorgó permisos de construcción para 1.184 viviendas. Según la información proporcionada por el Centro Palestino de Estadística y el Ministerio de Construcción y Vivienda, de estas viviendas, 529 estaban en el Gran Jerusalén. Sin embargo, también se otorgaron muchos permisos en asentamientos alejados de Israel, por ejemplo, 59 permisos en Kedumim, 13 en Talmon y 18 en Psagot.

11. El número de viviendas construidas en el territorio por el Ministerio de Construcción y Vivienda aumentó de 1.367 en 1999 a 1.943 comenzadas en el año 2000. Sin embargo, en esta cifra no se incluyen las construidas por el sector privado, que pueden representar entre un 50% y un 150% de las erigidas por el sector público. Además, con un crecimiento demográfico de un 8% en el año, la población de los asentamientos llegó a 203.068 habitantes. En el año 2000, la Administración Territorial Israelí vendió 2.804 solares para construir viviendas en los territorios, lo que representó el 12,5% del total vendido por esa Administración en el curso del año⁴.

12. La distribución geográfica de los asentamientos en el territorio palestino ocupado limita el crecimiento de las comunidades palestinas. Aunque directamente los propios asentamientos controlan menos del 10% de la Ribera Occidental y del 5% de la Faja de Gaza, la posibilidad de que los palestinos ejerzan su soberanía se vería comprometida por las amplias medidas de seguridad con las que se garantiza la existencia de los asentamientos. Ello comprende el sistema vial, en incesante expansión, que conecta los asentamientos entre sí y con las principales arterias de acceso a Israel, y la presencia permanente del ejército israelí en el territorio⁵.

13. Según el alcalde de Khan Yunis, “la permanencia de los asentamientos es un gran obstáculo para la Autoridad Palestina y el ejercicio de su soberanía sobre la tierra y, además, los asentamientos impiden que se lleven a cabo verdaderas actividades de desarrollo en la zona. Los asentamientos controlan el 34% de la región de Khan Yunis, es decir, 112 kilómetros cuadrados, y dificultan el desarrollo del turismo y la pesca. En general, la política de los asentamientos pone a la región al borde

de un volcán y camino de una nueva gran crisis que, esta vez, no terminará hasta que se erradiquen los asentamientos". El alcalde observó que la controversia respecto de los asentamientos era uno de los principales aspectos del conflicto y que no se podría alcanzar la paz mientras perdurara la sombra de los asentamientos⁶.

14. Israel ha designado casi 118.000 hectáreas de la Ribera Occidental zona militar restringida (el 20,2% de su superficie total), principalmente en el Valle del Jordán, y ha establecido otras 29 zonas militares restringidas (casi 170 hectáreas) en Gaza. Además, Israel tiene 71 bases militares en la Ribera Occidental (unas 3.870 hectáreas). Aunque actualmente la mayoría de estas zonas tienen poco valor agrícola, son las principales zonas de pastoreo de la Ribera Occidental. Desde que se niega el acceso a ellas a los pastores palestinos, el resto está bajo amenaza de desertificación permanente, como consecuencia del exceso de pastoreo. Además, el desplazamiento de pesados vehículos militares y tanques atenta contra la flora y fauna silvestre y la rica diversidad biológica características de estas zonas⁷.

15. Según fuentes de información palestinas, entre mayo de 1999 y mayo de 2000, Israel se apoderó de aproximadamente 48.906 dunum (1 dunum = 1.000 m²) de terrenos en la Ribera Occidental y demolió más de 53 casas⁸.

16. En la región de Khan Yunis, Israel está reforzando los puestos militares cerca del distrito de Amal y fortificando algunos puestos cercanos a los asentamientos, cerca de la región de Mawasi. Nuevos emplazamientos de ametralladoras coronan estas fortificaciones, construidas con toneladas de cemento, incontables sacos de arena y metros de alambre de púas. También se anexará una faja de más de 90 metros dentro de los límites de la ciudad. Además, se han hecho incursiones en la Zona B, cerca de Mawasi⁹.

17. En marzo de 2000, el Ministerio de Construcción y Vivienda de Israel preparó los planos para construir 22.410 nuevas unidades en la región de Jerusalén (oriental) de la Ribera Occidental, cuya población de colonos era de 40.000 a finales de 1997. El objetivo del Ministerio es que aumente a 250.000 la población israelí de esta zona para el año 2020. La Administración Territorial Israelí proyecta la fusión del asentamiento de Beitar y el de Sur Hadassay, en Israel, cercano al primero¹⁰.

18. El 10 de abril de 2000, la Comisión de Presupuesto y Seguridad del Knesset aprobó la propuesta de

que se destinaran 400 millones de dólares a la seguridad de los asentamientos y la construcción de 12 caminos de circunvalación en el territorio ocupado. Los fondos provendrán de los 1.200 millones de dólares de ayuda prometidos por los Estados Unidos de América como parte del Memorando de Wye River, de octubre de 1998. El gasto total asignado a los asentamientos es de aproximadamente 500 millones de dólares anuales¹¹.

19. La cuestión del agua —además de la expansión de los asentamientos y la ocupación de tierras— sigue siendo crítica para los palestinos. Más de 150 aldeas de la Ribera Occidental, que albergan a unos 215.000 palestinos, no están conectadas a redes de agua potable¹². En consecuencia, varias municipalidades de la Ribera Occidental han debido establecer un programa de rotación entre las diferentes zonas de la ciudad, para distribuir el escaso volumen de agua de que disponen¹³.

20. Según B'Tselem —organización israelí de derechos humanos— no ha habido cambios significativos en el control que ejerce Israel sobre el sector crítico del agua luego de los acuerdos entre Israel y la Autoridad Palestina vinculados a las negociaciones de Oslo. El control de Israel se manifiesta en su facultad de vetar todo nuevo proyecto de suministro de agua a los palestinos, tanto por conducto del Comité Mixto de Recursos Hídricos como de la Administración Civil.

21. El acuerdo de reparto del agua de las fuentes comunes parte de la base de que no se reduzca la cantidad de agua para consumo de Israel, ni dentro de la Línea Verde (frontera anterior a 1967) ni en los asentamientos. De acuerdo con este principio, los volúmenes adicionales de agua que utilicen los palestinos deben provenir de fuentes nuevas y no de una nueva distribución de las fuentes existentes. Desde el punto de vista de las necesidades de agua de los israelíes y los palestinos, lo único que se ha logrado con este acuerdo es que entre ambas partes quedará entendido que el suministro de agua al territorio palestino ocupado se incrementaría aproximadamente en un 30% en el período previo a la entrada en vigor del acuerdo, es decir, entre septiembre de 1995 y mayo de 1999. Hasta junio de 2000, se había producido y suministrado a los palestinos solamente la mitad de la cantidad adicional prometida. B'Tselem llega a la conclusión de que la empresa israelí Mekorot de suministro de agua sigue practicando una política de discriminación, principalmente en los meses de verano en que, para poder satisfacer el incremento de la demanda de los asentamientos, no aumenta —sino que incluso reduce— la cantidad de agua que suministra a

las ciudades y pueblos palestinos que reciben agua por las mismas tuberías¹⁴.

22. Según el Director de la Dirección Palestina de Hidrología, en la Ribera Occidental se consumen anualmente entre 110 y 115 millones de metros cúbicos de agua y en Gaza, 100 millones; estas cifras casi no han cambiado desde que comenzó la ocupación israelí en 1967, pese a que han aumentado las necesidades de agua de resultas de un crecimiento demográfico de cerca de un 3% y del desarrollo socioeconómico¹⁵; en la sociedad palestina, el sector agrícola consume más agua que ningún otro sector, a saber, aproximadamente el 70% del agua disponible en la Ribera Occidental y en Gaza. En lo referente a la distribución, el consumo de agua puede dividirse entre la Ribera Occidental y Gaza (incluidos los asentamientos) e Israel, que controla la mayor parte del agua disponible en la Ribera Occidental y Gaza, y en el propio Israel. En cuanto al consumo doméstico, el territorio palestino ocupado y las zonas controladas por la Autoridad Palestina utilizan 53 millones de metros cúbicos, los asentamientos utilizan 13 millones, e Israel se traga 520 millones. En la agricultura, por ejemplo, mientras los palestinos consumen 152 millones de metros cúbicos, los israelíes utilizan 1.200 millones. Si se calcula el consumo global por año, mientras los palestinos consumen 114,5 millones de metros cúbicos, en los asentamientos se consume un total de 592 millones y los israelíes consumen 400 millones. En realidad, en los asentamientos se consume más agua que en Israel propiamente dicha, y en Israel actualmente se consume el 80% del agua de la Ribera Occidental¹⁶.

23. En junio de 2000 se informó de que las autoridades israelíes habían saboteado 20 antiguas cisternas ubicadas en las tierras de habiz islámicas, cerca del asentamiento judío de Efrat, al oeste de Belén y, además, habían dañado los canales que alimentaban las cisternas, a fin de reducir las reservas de riego de los agricultores locales. Las cisternas están ubicadas en un lugar de valor arqueológico cerca de Belén, donde se construyen viviendas para ampliar el asentamiento de Efrat. Los colonos siguen vertiendo sus aguas residuales en las cisternas y tierras de cultivo, con lo que contaminan una extensión de 1.000 dunum, o sea, de más de 102 hectáreas¹⁷.

24. El suministro de agua a las comunidades palestinas también se vio afectado en marzo de 2001, cuando Israel construyó trincheras de seguridad en las regiones de Jericó y Ramallah. Al construir estas barreras, se

destruyeron las tuberías que surtían de agua a la aldea de Surda, al norte de Ramallah, por ejemplo, lo que provocó una interrupción temporal del suministro¹⁸.

25. No sólo se siguen degradando los recursos hídricos de la zona con el vertimiento de los desechos de los asentamientos israelíes ubicados en territorio palestino ocupado, sino que las prácticas de Israel en el territorio palestino ocupado hacen caso omiso de toda consideración ambiental, con lo que ponen en peligro la calidad de vida de los palestinos. El Instituto del Medio Ambiente de Jordania ha confirmado que los desechos provenientes de los asentamientos israelíes han reducido considerablemente la calidad del agua del Río Jordán, lo que ha afectado a los peces del río y la consiguiente pérdida de una fuente importante de vida acuática¹⁹.

26. Los palestinos se habían quejado durante años de que el asentamiento israelí de Kfar Darom vertía sus aguas residuales, sin tratar, en la población palestina de Deir Al Balah, con lo que causaba enfermedades y contaminaba las aguas costeras. En abril de 2000 trataron de solucionar el problema, pero las fuerzas de ocupación israelíes impidieron que una topadora palestina alejara el curso de las aguas residuales de las zonas pobladas²⁰.

27. *La Voz de Palestina* informó de que el vertimiento de aguas residuales de los asentamientos israelíes de Ariel y Burkan habían afectado las tierras del distrito de Salfit en la Ribera Occidental. Los colonos habían estado vertiendo aguas residuales y productos químicos de sus industrias en las tierras agrícolas y las fuentes de agua dulce palestinas. En la región de Salfit se encuentran los pozos artesianos que son la principal fuente de agua dulce de los palestinos²¹.

28. Una investigación realizada por la Dirección de Reservas Naturales y Parques Nacionales de Israel reveló que las aguas residuales de los hogares del asentamiento de Adam, en la Ribera Occidental, al este del barrio de asentamientos de Neve Ya'akov, en Jerusalén, estaban contaminando en gran medida los manantiales que alimentaban el Wadi Kelt, causando fetidez y matando animales. En el estudio se afirmaba que el exceso de aguas residuales se debía al aumento del número de familias que se habían mudado a Adam, pese a la falta de una infraestructura de alcantarillado adecuada²².

29. El Ministerio de Agricultura de Palestina advirtió de un desastre ambiental inminente en la aldea de Deir Ballout, en el distrito de Naplusa. Al parecer, la zona

se ha contaminado con los residuos procedentes de una base militar israelí, vertederos y alcantarillas israelíes y aguas residuales sucias de los asentamientos de los alrededores²³. La construcción de al menos siete zonas industriales en la Ribera Occidental por parte del Gobierno de Israel ha agravado aún más la contaminación. Estas industrias, ubicadas principalmente en las cimas de las colinas sobre una superficie total de unas 302 hectáreas, producen aguas residuales y residuos sólidos que en muchos casos contaminan los terrenos palestinos adyacentes. Hay al menos 200 fábricas instaladas en la Ribera Occidental, concretamente de aluminio, curtido de pieles, tintura de tejidos, baterías, fibra de vidrio, plástico y otras de productos químicos. Una prueba clara de que las fábricas israelíes que operan en el territorio palestino ocupado no cumplen las medidas para impedir la contaminación es la zona industrial de Barqan, en la que hay fábricas de aluminio, fibra de vidrio y plástico, galvanoplastia y artículos militares. Las aguas residuales industriales procedentes de esta zona, sin tratar, fluyen hasta el valle vecino, dañando terrenos agrícolas pertenecientes a las aldeas palestinas de Sarta, Kufr Al-Deek y Burqin y contaminando las aguas subterráneas con metales pesados. En la parte central de la Faja de Gaza, el asentamiento israelí de Kfar Darom vierte en el valle de Al-Saqa aguas residuales y residuos químicos procedentes de sus plantas industriales²⁴.

30. El 31 de enero de 2001, representantes israelíes y palestinos firmaron en Erez Junction una declaración en la que se establecía que las infraestructuras de suministro de agua y alcantarillado no debían resultar perjudicadas a pesar del conflicto militar. En la declaración, las dos partes prometían tomar todas las medidas necesarias, a pesar de las difíciles circunstancias imperantes, para garantizar el suministro de agua y el tratamiento de las aguas residuales en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, y para reparar sin dilación los problemas de funcionamiento o el deterioro de los sistemas. Ambas partes dejaron claro, en un llamamiento a sus respectivas poblaciones, que los sistemas de suministro de agua de ambas estaban interconectados y prestaban servicios a ambas poblaciones, y que cualquier daño que se les infligiera perjudicaría por igual a israelíes y palestinos²⁵. Sin embargo algunos palestinos de la aldea de Hares, han informado de que, desde que comenzó la crisis actual, se ha cortado periódicamente el suministro de agua, cortes que no se atribuyen a la compañía israelí que la suministra sino a colonos judíos que actúan al amparo de la oscuridad²⁶.

31. En un informe de noviembre de 2000 se señaló el “efecto dominó” que los toques de queda israelíes tenían en el medio ambiente. Por ejemplo, no se evacúan adecuadamente los residuos médicos generados en los hospitales. Se interrumpe el transporte a los vertederos centrales y regionales (es decir, los hospitales de Belén evacúan sus residuos en Hebrón) y las unidades locales de esterilización están desbordadas y a menudo no funcionan²⁷.

32. En la Faja de Gaza, se interrumpieron numerosas actividades de recogida y acumulación de residuos sólidos debido a constantes cierres de las vías de transporte que llevan a los centros de eliminación y al hostigamiento a que se ha sometido a los trabajadores municipales que trataban de recoger las basuras. Los empleados municipales y trabajadores voluntarios han sido blanco de ataques armados israelíes, incluso cuando recogían las basuras durante la noche²⁸.

33. Asimismo, han quedado paralizados el proyecto de construcción de un vertedero conjunto para Hebrón y Belén, financiado por el Banco Europeo de Inversiones, y los preparativos de un proyecto de eliminación de residuos sólidos que se preveía llevar a cabo en Ramallah. En Jenin, se detuvo el proyecto de construcción de un vertedero salubre auspiciado por el Banco Mundial y se han aplazado indefinidamente dos proyectos previstos para Tulkarem (instalación de un incinerador en Anabta y un proyecto italiano de construcción de un vertedero)²⁹.

34. El 21 de febrero de 2001, los municipios de Ramallah y Al Bireh se manifestaron contra las medidas israelíes para detener el transporte de basura palestina a los vertederos locales. Desde principios de enero, las autoridades israelíes impedían que se depositaran residuos sólidos en el vertedero de Al Bireh, lo cual obligaba a los basureros a depositar su carga en el vertedero de Ramallah, cerrado el año anterior. Funcionarios del Ministerio de Medio Ambiente de Palestina advirtieron de que las filtraciones del vertedero podían causar una epidemia en la zona³⁰.

35. Según un estudio reciente, la superficie total de la Ribera Occidental y Gaza designada oficialmente como terreno forestal disminuyó de 300.736 dunum en 1971 a 231.586 dunum en 1999. Más de la mitad de la superficie afectada se encuentra en Gaza, donde ha desaparecido el 95% de los bosques (de 42.000 dunum en 1971 a 2.000 en 1999)³¹.

36. Alrededor del 80% de la deforestación del territorio palestino ocupado puede atribuirse a la ocupación israelí: un 78% a los asentamientos, alrededor de un 2% al establecimiento de bases militares y apenas un 1% a las carreteras de circunvalación. La población palestina local es responsable de la deforestación del 14% de la tierra, el 6% restante son terrenos de propiedad privada³². Además, el ejército israelí y los colonos judíos han arrancado más de medio millón de árboles frutales, sobre todo olivos, en terrenos pertenecientes a particulares³³. Los olivos se han convertido en blanco de un ciclo de provocaciones y represalias. Hasta el 9 de noviembre de 2000, las fuerzas israelíes habían talado 4.495 árboles³⁴.

37. La ocupación israelí frena el crecimiento económico y la inversión, debido a que sigue siendo ambigua la situación jurídica y política. No hay un código básico sobre las inversiones en las zonas controladas por la Autoridad Palestina, ni tampoco un código jurídico establecido, aprobado y firmado por el Presidente de la Autoridad Palestina. De hecho, subsiste “una compleja superposición de leyes y órdenes militares israelíes vigentes durante la ocupación. Agravan aún más la situación las restricciones impuestas por Israel a la circulación de productos, factores de producción y personas entre las zonas controladas por la Autoridad Palestina, Israel y la Faja de Gaza, y entre el resto de la Ribera Occidental y Jerusalén”³⁵.

38. En virtud de las medidas de cierre, Israel clausura todas las salidas de la Faja de Gaza a territorio israelí e impide que los palestinos entren en Israel. Normalmente, la aplicación de estas medidas impide también el comercio de importación y exportación con la Faja de Gaza. Cuando el cierre es parcial, se permite que un número limitado de ciudadanos se desplacen entre la Ribera Occidental y la Faja de Gaza y que trabajen en Israel³⁶.

39. Las fuerzas de ocupación israelíes siguieron imponiendo restricciones y obstáculos a las actividades comerciales de la Faja de Gaza. En febrero de 2000, las autoridades israelíes de ocupación anunciaron que, a partir de marzo de 2000, no se seguiría permitiendo que los vehículos comerciales palestinos traspasaran el puesto de control de Erez en convoyes. Gracias a este sistema, era posible que los camiones palestinos entraran en Israel en convoyes, con escolta militar israelí, tras registros exhaustivos que duraban a veces hasta seis horas. Utilizaban ese sistema más de 450 vehículos de Gaza; y más de 150 camiones lo utilizaban a diario³⁷.

40. Desde marzo de 2000, se exige que todos los vehículos comerciales pasen por el puesto de control de Karni, donde tienen que descargar su mercancía y volver a cargarla en camiones israelíes. Según cálculos de funcionarios de la industria palestina, las nuevas restricciones acarrearán un aumento de los costos de transporte del 100% al 110%³⁸.

41. Según el *Memorando de Wye River*, una semana después de la entrada en vigor del Memorando debían haberse concertado acuerdos sobre la ruta meridional “de paso seguro”, que debía empezar a utilizarse lo antes posible tras la conclusión de dichos acuerdos. La ruta meridional se inauguró el 25 de octubre de 1999. Sin embargo, en la práctica los protocolos de seguridad israelíes limitan el tránsito de palestinos³⁹. No se ha llegado a ningún acuerdo sobre la apertura del paso septentrional. La apertura del puerto de Gaza también se ha aplazado debido a las exigencias de seguridad formuladas por Israel, aunque las obras del proyecto de tres años comenzaron en 2000. El aeropuerto internacional de la Faja de Gaza, bajo la supervisión conjunta de Israel y la Autoridad Palestina, se abrió parcialmente al tráfico aéreo en 1998. Israel lo ha cerrado durante largos períodos desde que estalló el ciclo de violencia, en septiembre de 2000. Debido a las constantes restricciones impuestas a su funcionamiento, hasta ahora el aeropuerto no ha beneficiado mayormente a la economía palestina.

42. La crisis que estalló entre Israel y la Autoridad Palestina en septiembre de 2000 puso fin a más de tres años de recuperación y progreso económicos limitados en las zonas bajo control de la Autoridad Palestina. La recuperación de la crisis de 1996 fue lo bastante sólida para reducir sustancialmente las tasas de desempleo, frenar la disminución de los salarios reales y reducir los índices de pobreza. También habían progresado significativamente la rehabilitación y la ampliación de la infraestructura física y los proyectos de desarrollo de instituciones. Sin embargo, estos progresos se han visto comprometidos desde el comienzo de la crisis⁴⁰.

43. El producto interno bruto (PIB) palestino en 2000 fue 580 millones de dólares inferior a lo previsto. Según el Centro Palestino de Estadística, el PIB correspondiente a todo 2000 había disminuido a 3.990 millones de dólares, frente a los 4.570 millones de dólares previstos, debido a los cierres israelíes y al asedio a que han estado sometidas las ciudades palestinas desde finales de septiembre de 2000⁴¹.

44. Se calculó que las pérdidas de la economía privada en las tres primeras semanas de la crisis fueron de 186,2 millones de dólares. Asimismo, se estimó que las oportunidades perdidas de obtener ingresos representaron aproximadamente la mitad del valor de la producción nacional y casi el total de los ingresos percibidos por los palestinos que trabajaban en Israel. Posteriormente se han agravado las pérdidas económicas, al mismo tiempo que han aumentado el número de muertos y heridos y la destrucción material de bienes públicos y privados⁴².

45. La falta de libertad de circulación de las personas y las mercancías como consecuencia de la crisis actual ha creado una difícil situación socioeconómica en el territorio controlado por la Autoridad Palestina. En los 123 días transcurridos entre el 1º de octubre de 2000 y el 31 de enero de 2001, la frontera israelo-palestina utilizada para el tránsito comercial y de trabajadores estuvo cerrada 93 días, es decir, el 75,6% de ese lapso. Las restricciones de los desplazamientos internos y los cierres internos, parciales o totales, se han aplicado sin pausa en la Ribera Occidental y el 89% de ese período en Gaza. Los pasos fronterizos internacionales a Jordania (desde la Ribera Occidental) y a Egipto (desde Gaza) han permanecido cerrados durante el 29% y el 50% del período de que se trata, respectivamente⁴³.

46. La principal repercusión de las restricciones a la circulación y los cierres de fronteras han sido los trastornos de la actividad productiva y de la circulación de mercancías. Entre las pérdidas económicas a corto plazo cabe citar la reducción de los ingresos de los agricultores, empleados, comerciantes y empresarios que no pueden llegar a sus lugares de trabajo en el territorio palestino ocupado o que no pueden procurarse bienes intermedios ni vender sus productos y servicios. Este problema ha afectado a una amplia gama de actividades económicas, como la agricultura, la industria, la construcción, el comercio, el transporte y los servicios⁴⁴.

47. Se calcula que, en 1999, los trabajadores palestinos ganaron unos 750 millones de dólares en puestos de trabajo ubicados en Israel y en asentamientos y zonas industriales israelíes. En el primer semestre de 2000, había una media de 125.000 palestinos empleados diariamente en las zonas controladas por los israelíes. Cada trabajador ganaba un salario medio de unos 27,50 dólares al día. En conjunto, estos trabajadores ganaban aproximadamente 3,4 millones de dólares por cada día de trabajo normal antes de la crisis.

Suponiendo que no hubiese habido cierre de fronteras y no hubieran cambiado el número medio de trabajadores ni el salario medio, los trabajadores palestinos en Israel podrían haber ganado en 2000 unos 822 millones de dólares. Las restricciones de los desplazamientos internos y los cierres de fronteras redujeron sustancialmente estas oportunidades de generación de ingresos en el último trimestre del año⁴⁵. En total, y excluidos los daños materiales y otras pérdidas, se calcula que los palestinos perdieron 505 millones de dólares en los 60 días comprendidos entre el 28 de septiembre y el 26 de noviembre. Las pérdidas estimadas representan más de 2,5 veces el valor de las cantidades aportadas por los donantes a la Autoridad Palestina en el primer semestre del año (183 millones de dólares). Si estas pérdidas se dividieran entre los días de trabajo normales en el territorio palestino ocupado —51 días en este período—, se calcula que la pérdida media diaria sería de unos 10 millones de dólares⁴⁶.

48. Antes de la crisis, había unos 70.000 desempleados palestinos. Se calcula que otras 190.000 personas han perdido su empleo desde septiembre de 2000. Por lo tanto, se estima que actualmente hay más de 260.000 desempleados en el territorio palestino ocupado. Según los datos disponibles, el empleado palestino medio se mantiene a sí mismo y a otras cuatro personas. Por consiguiente, además de su efecto negativo en los medios de vida de 190.000 trabajadores, la crisis ha reducido directamente los ingresos de otros 760.500 palestinos. En total, más de 1 millón de personas, lo que equivale aproximadamente a un tercio de la población del territorio palestino ocupado, se ha visto inmediata y negativamente afectado por las restricciones de circulación. Si se incluye a los ya desempleados y a los que están a su cargo (unas 350.000 personas), el número de palestinos que padecen dificultades económicas en mayor o menor medida asciende a 1.370.000, es decir, el 45,5% de la población⁴⁷.

49. La pérdida de los empleos en Israel, las restricciones de circulación y los cierres de fronteras han dado lugar a una tasa media de desempleo del 38% (más de 250.000 personas), frente al 11% (71.000 personas) registrado en los nueve primeros meses de 2000. Habida cuenta del elevado porcentaje de personas que dependen de otras, el desempleo afecta ya directamente a los ingresos de unos 900.000 palestinos, es decir, al 29% de la población⁴⁸.

50. Se calcula que las pérdidas económicas directas derivadas de las restricciones de circulación representan

el 50% del PIB correspondiente a los cuatro meses comprendidos entre octubre de 2000 y enero de 2001 y el 75% de los ingresos salariales percibidos por los trabajadores palestinos en Israel. La pérdida de PIB se valora en unos 907,3 millones de dólares, y la pérdida de ingresos procedentes de puestos de trabajo en Israel en 243,4 millones de dólares. Se calcula que se han perdido en total 1.150,7 millones de dólares, lo cual representa el 20% del PIB previsto para el año 2000 (suponiendo que no hubiera habido cierres de fronteras). La pérdida es de unos 11 millones de dólares por día de trabajo, es decir, 3,5 dólares por persona y por día de trabajo durante el período que abarca el informe⁴⁹.

51. Además, los daños causados a la infraestructura y los edificios públicos, las propiedades privadas y las tierras de cultivo han sido de centenares de miles de dólares, a los que hay que añadir el costo de los cuidados que han necesitado más de 11.000 palestinos heridos, además de las pérdidas de ingresos públicos y otros efectos de los cierres⁵⁰.

52. En el período comprendido entre el 29 de septiembre de 2000 y el 15 de enero de 2001, las fuerzas de ocupación israelíes arrasaron 6.291,5 dunum de tierras en la Faja de Gaza, de los cuales, aproximadamente 4.776,5 dunum (76%) eran tierras agrícolas, y unos 1.515 dunum (24%) eran superficies arboladas o arenosas. Entre el 19 de diciembre de 2000 y el 15 de enero de 2001, las fuerzas de ocupación israelíes arrasaron 1.835,5 dunum de tierras, de los cuales, unos 1.240,5 dunum (67,6%) eran tierras agrícolas y 595 dunum (32,4%), eran zonas arboladas. Estas cifras no incluyen las casas y las instalaciones civiles y agrícolas establecidas en estas propiedades, que también fueron arrasadas y demolidas. En el período comprendido entre el 29 de septiembre de 2000 y el 15 de enero de 2001, las fuerzas de ocupación israelíes demolieron también, con topadoras, 88 viviendas de palestinos, dejando sin hogar a sus habitantes⁵¹.

53. Desde el comienzo de la crisis, ha aumentado en un 50% el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza, cifrado por el Banco Mundial en 2,10 dólares por persona y por día en gastos de consumo (menos de 9 nuevos shekels por día). El número de personas pobres ha aumentado de unas 650.000 personas a 1 millón. El índice de pobreza ha aumentado del 21% al 32%⁵². Por lo tanto, la ocupación y la crisis consiguiente han perjudicado el bienestar y la calidad de vida del pueblo palestino.

B. El Golán sirio ocupado

54. El Golán, capturado a la República Árabe Siria en junio de 1967, tiene una infraestructura de asentamientos extensa, aunque comparativamente pequeña, compuesta de 17.000 colonos israelíes que viven en 33 asentamientos. Más de 17.000 sirios se encuentran agrupados en cinco aldeas próximas a las fronteras de la República Árabe Siria y el Líbano. El territorio controlado por Israel en el Golán ocupado, excluidas las amplias zonas militares y de asentamientos, abarca 24.908 hectáreas de reservas naturales, 8.100 hectáreas de tierras cultivadas, 46.575 hectáreas de tierras de pastoreo y 2.531 hectáreas de huertos⁵³.

55. A raíz del fracaso de las negociaciones entre Israel y la República Árabe Siria en marzo de 2000 se adoptó una serie de decisiones políticas encaminadas a dar nuevo impulso a la expansión de los asentamientos en el Golán. Posteriormente, el Ministerio de Industria y Comercio de Israel aprobó una inversión de 6,5 millones de dólares para ampliar un proyecto industrial en el asentamiento de Mevo Hama, en el Golán, a saber, una empresa de polipropileno que exporta el 80% de su producción a Europa y los Estados Unidos de América⁵⁴. El Ministerio de Construcción y Vivienda de Israel aprobó la construcción de un nuevo grupo de viviendas en el asentamiento de Katzrin, en el Golán, primera medida de este tipo adoptada en muchos meses⁵⁵.

56. En abril de 2000, la Oficina del Primer Ministro Barak informó al Consejo Regional del Golán de que se levantaba la prohibición de dos meses que se había impuesto a las nuevas construcciones en el Golán. Las autoridades del Golán decidieron llevar a cabo nuevos planes de construcción centrados en la promoción del turismo. Entre los planes futuros figura la construcción de 2.500 viviendas en los cuatro asentamientos de Had-Ness, Kanaf, Gamla y Ramot⁵⁶.

57. Las oportunidades de empleo para la población árabe en el Golán sirio siguen siendo limitadas, ya que el desplazamiento de la población árabe entre el Golán y la República Árabe Siria sigue siendo problemático. Los empleos que se ofrecen a la población siria del Golán sólo son de jornaleros no calificados o semicalificados. En la mayoría de los casos, estos trabajadores no tienen acceso a las prestaciones sociales ni a la seguridad social, su estabilidad laboral es precaria y no se prevé ningún tipo de subsidio de desempleo. Además de todos estos inconvenientes, sigue habiendo

diferencias salariales importantes en detrimento de la población árabe siria del Golán⁵⁷.

58. La mejora de las condiciones de vida se ve frenada también por diversas medidas que dificultan la ampliación de los establecimientos de enseñanza y por un limitado acceso a la educación, tanto en la República Árabe Siria como en las universidades israelíes⁵⁸.

59. Según informaciones sirias, la política tributaria de Israel agudiza los bajos niveles de vida de la población árabe del Golán. Se aplican impuestos a los aparatos de radio y televisión, las familias, los ingresos, las cosechas y las entidades de gobierno local. Casi todos los aspectos de la vida están sujetos a gravosos impuestos⁵⁹.

Notas

¹ Segundo Acuerdo de Oslo, Apéndice 1, párr. c) 4)X.

² Naciones Unidas, Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas, *The Impact on the Palestinian Economy of Confrontations, Mobility Restrictions and Border Closures*, 28 de septiembre a 26 de noviembre de 2000, febrero de 2001, <http://www.arts.mcgill.ca/mepp./unsco/nov00/nov00.html>, pág. 1.

³ *Report*, septiembre-octubre de 1999, pág. 1.

⁴ *Ha'aretz*, 16 de enero de 2001; 5 de marzo de 2001.

⁵ Véase el documento A/55/84-E/2000/16, párr. 3.

⁶ *Hatzofe*, 16 de marzo de 2000, pág. 10.

⁷ Jad Issac, "The Environmental Impact of the Israeli Occupation", *Center for Policy Analysis on Palestine*, Boletín informativo No. 27, 14 de marzo de 2000.

⁸ Departamento de Asuntos Palestinos, Informe Anual, 2000.

⁹ *Ramattan Daily*, citado en *Hear Palestine*, 24 de enero de 2001.

¹⁰ Informe, "Settlement Timeline", vol. 10, No. 3, mayo-junio de 2000.

¹¹ *Ibíd.*, No. 4, julio-agosto de 2000.

¹² B'Tselem, "Thirsty for a Solution: The water crisis in the occupied territories and its resolution in the final-status agreement", julio de 2000, pág. 59.

¹³ *Ibíd.*, pág. 7.

¹⁴ *Ibíd.*, pág. 95.

¹⁵ *Palestine Report*, "Building Palestine", vol. 6, No. 5, 28 de julio de 1999.

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ *Report*, "News Shorts", vol. 7, No. 1, 21 de junio de 2000.

¹⁸ *Ha'aretz*, 12 de marzo de 2001.

¹⁹ *Hear Palestine*, 23 de enero de 2001.

²⁰ Documento de posición de B'Tselem, centro de información israelí sobre los derechos humanos en los territorios ocupados, titulado "Thirsty for a solution: the water shortage in the Occupied Territories and its solution in the Final Status Agreement", julio de 2000, pág. 7.

²¹ *Report*, "News Shorts", vol. 7, No. 21, 18 de junio de 2000.

²² *Ibíd.* vol. 6, No. 35, 23 de febrero de 2000.

²³ *Hear Palestine*, 13 de julio de 2000.

²⁴ Jad Issac, Boletín informativo, No. 27, 14 de marzo de 2000.

²⁵ *Ha'aretz*, 13 de febrero de 2001.

²⁶ *The Independent*, 18 de noviembre de 2000 (según informes del alcalde Hassoun Daoud en Hares).

²⁷ *Jordan Times*, según un informe del Ministerio de Medio Ambiente de Palestina, 22 de noviembre de 2000.

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ El proyecto relativo a los residuos sólidos es una iniciativa conjunta de Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), empresa de servicios alemana en el ámbito de la cooperación para el desarrollo internacional, y KfW, banco alemán de fomento.

³⁰ *Report*, "Building Palestine", vol. 7, No. 35, 21 de febrero de 2001.

³¹ Jad Issac, Boletín informativo, No. 27, 14 de marzo de 2000.

³² *Ibíd.*

³³ *Ibíd.*

³⁴ The Independent Palestinian Information Network, 30 de noviembre de 2000, <http://www.infopal.org>.

³⁵ Palestine Economic Policy Research Institute (MAS), *MAS Economic Monitor*, No. 1 (1997), págs. 2 y 3.

³⁶ Presentación del Centro Palestino de Derechos Humanos ante la Comisión de Derechos Humanos, en su 56° período de sesiones, en relación con el tema 8 del programa, Cuestión de la violación de los derechos humanos en los territorios árabes ocupados, incluida Palestina. La presentación se hizo en nombre de las siguientes organizaciones: Fédération Internationale des ligues des droits de l'homme, Sociedad Palestina para la Protección de los Derechos Humanos y el Medio Ambiente, Organización Árabe de Derechos Humanos, Instituto de El Cairo de Estudios sobre los Derechos Humanos, Unión de Juristas Árabes, Federación Mundial de la Juventud Democrática, Organización Norte-Sur, y el Centro Palestino de Derechos Humanos.

- ³⁷ *Ibíd.*
- ³⁸ *Ibíd.*
- ³⁹ Allegra Pacheco, “Closure and Apartheid: seven years of peace through separation”, *The Center for Policy Analysis on Palestine*, Boletín informativo No. 26, 6 de marzo de 2000.
- ⁴⁰ “Palestinian document on economic losses due to Israeli siege – 1st installment”, 16 de noviembre de 2000, Jerusalén, *Al-Quds* (en árabe), 16 de noviembre de 2000, pág. 14.
- ⁴¹ *The Palestine Report*, “Building Palestine”, vol. 7, No. 29, 10 de enero de 2001.
- ⁴² Informe del Coordinador Especial de las Naciones Unidas en los Territorios Ocupados (CENUO), febrero de 2001, pág. 1.
- ⁴³ CENUO, informe sumario (1° de octubre de 2000–31 de enero de 2001), 17 de febrero de 2001.
- ⁴⁴ Informe del CENUO, pág. 1.
- ⁴⁵ El producto y los ingresos nacionales ascienden a 388.000.000 dólares y los ingresos del trabajo procedentes de Israel son de 117.010.080 dólares. Por lo tanto, las pérdidas totales de ingresos serían de 505.010.080 dólares. Para más información, consultar el informe del CENUO, febrero de 2001, pág. 2.
- ⁴⁶ *Ibíd.*, pág. 3.
- ⁴⁷ *Ibíd.*
- ⁴⁸ CENUO, informe sumario, 17 de febrero de 2001.
- ⁴⁹ *Ibíd.*
- ⁵⁰ *Ibíd.*
- ⁵¹ “Uprooting Palestinian trees and leveling agricultural land”, *The Fourth Report on Israeli Land Sweeping and Demolition of Palestinian Buildings and Facilities in the Gaza Strip*, Centro Palestino de Derechos Humanos, *Hear Palestine*, 26 de enero de 2001.
- ⁵² CENUO, informe sumario, 17 de febrero de 2001.
- ⁵³ *Golan Heights Information Server*, www.golan.org.il.
- ⁵⁴ *Report*, 27 de marzo de 2000, vol. 10, No. 4, julio-agosto de 2000, pág. 6.
- ⁵⁵ *Report*, 28 de marzo de 2000, vol. 10, No. 4, julio-agosto de 2000, pág. 6.
- ⁵⁶ *Report*, 14 de abril de 2000, vol. 10, No. 4, julio-agosto de 2000, pág. 7.
- ⁵⁷ Informe sobre las prácticas israelíes contra los derechos humanos de los ciudadanos sirios en el Golán sirio ocupado, Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Árabe Siria, mayo de 2000 (mimeo) (en árabe), págs. 15 y 16.
- ⁵⁸ *Ibíd.*, págs. 16 a 20.
- ⁵⁹ *Ibíd.* págs. 12 y 13.